

Fairlie Reinoso, Alan. *Hacia una Estrategia de Desarrollo Sostenible para el Perú del Bicentenario.* Editorial UNSA – Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Marzo de 2021. Pp. 150.

¿Cuáles son las medidas que se proponen en el mundo académico y que son promovidas por los organismos internacionales más importantes para que un país desarrolle su economía con el máximo beneficio para sus ciudadanos? En el libro *Hacia una Estrategia de Desarrollo Sostenible para el Perú del Bicentenario*, recientemente publicado por la Editorial Universidad Nacional San Agustín de Arequipa en marzo del presente año, Alan Fairlie busca compartir respuestas y soluciones al porqué de la paradójica brecha que existe en el Perú, que, habiendo logrado estabilidad macroeconómica, no ha podido aumentar sostenidamente la productividad de su economía. En su exposición, el autor utiliza de manera precisa las 150 páginas de su obra para proponer medidas sustentadas en datos y alineadas con la Agenda de Desarrollo 2030 de las Naciones Unidas.

La publicación trata siete temas centrales que expone de manera detallada y que conforman los capítulos del mismo: transformación digital; diversificación productiva; inserción internacional; regulación; trabajo y seguridad social; ordenamiento territorial; y, políticas fiscales.

La introducción presenta algunas características relevantes de la economía peruana, como, por ejemplo, que la dependencia de su economía en la extracción y comercio de materias primas somete al país a la volatilidad de los precios internacionales, lo que lleva a una evolución negativa de los términos de intercambio y a menores niveles de inversión, traducido en una caída del PBI potencial. Explica, además, que la permanencia de la canasta exportadora de los productos mineros y agropecuarios se mantiene casi invariable a pesar del incremento de las exportaciones no tradicionales, se debe a que la productividad en el país es baja por la característica histórica de tener una economía primario-exportadora. Este hecho —según el autor— coloca al Perú en una desventaja frente a otros países, limitando en gran medida su nivel de competitividad.

Cada capítulo es rico en propuestas sustentadas. Por ejemplo, el capítulo dos —el cual me interesa particularmente, porque es el más cercano a mi especialidad— trata sobre diversificación productiva. En el, el autor propone el camino de la llamada economía verde como una oportunidad de incluir la dimensión medioambiental en la agenda de reactivación y recuperación post-pandemia. En esta sección, muestra estudios diversos que sustentan dicha estrategia, que incluyen detalles sobre conceptos que serían interesantes de aplicarse en el desarrollo económico peruano, como la economía circular, y otros que ya se aplican, como la bioeconomía o los bionegocios, los cuales implican beneficios económicos tomando en cuenta la condición particular de que el Perú es uno de los países más ricos en biodiversidad en el mundo.

Si hay que hacer una crítica al libro, podría decirse que cuenta con pocos ejemplos y datos sobre la efectividad en la implementación de las políticas que recomienda. Por ejemplo, el autor señala que el hecho de haber ratificado diversos acuerdos multilaterales sobre medio ambiente, como el Convenio de Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica o el Acuerdo de París, demuestran avances en propuestas y estrategias que incorporan la dimensión medioambiental, lo que implica un compromiso con la protección medioambiental, la lucha contra el cambio

climático y el uso sostenible de los recursos. Sin embargo, no da cuenta de datos sobre los impactos de las políticas que han devenido por haber suscrito estos acuerdos, más allá de nombrar una serie de normas e instrumentos políticos, sobre los cuales sería interesante conocer datos sobre su eficacia y efectividad. Sin embargo, es claro que el autor no se ha propuesto enfocar su análisis en ese sentido, sino, más bien en mostrar propuestas que buscan mejorar la situación económica del Perú.

Todos los postulados del autor son manejados con cuidado y están acompañados de referencias a estudios y de gráficos, que resultan muy útiles, no sólo para corroborarlos, sino para todos aquellos que deseen profundizar sus conocimientos en las materias tratadas. La diagramación y lectura resultan bastante amigables. El lector recurrente de obras similares podrá apreciar el alto número de referencias y, además, la grata omisión de una práctica común, al no incluir anexos con documentos que se podrían fácilmente encontrar por cuenta propia.

Vale señalar que el principio de desarrollo sostenible, sobre el cual se basan muchas de las propuestas del autor, fue establecido en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992, en la que el Perú participó. Hoy incluye dicho principio en muchas de sus políticas nacionales y sectoriales. El término, por su parte, fue acuñado en un informe¹ publicado por las Naciones Unidas en 1987, que lo define como el “desarrollo que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. La definición vincula dos conceptos: las necesidades de las generaciones presentes y futuras; y, las limitaciones impuestas por el estado del desarrollo tecnológico y la organización social a la capacidad del medio ambiente para satisfacer las necesidades presentes y futuras.

En suma, el autor propone que la reactivación económica en el Perú se realice utilizando una estrategia de desarrollo sostenible, es decir, que el crecimiento económico vaya de la mano con factores de bienestar social y de protección al medio ambiente, lo cual es a mi juicio una estrategia —reconocida por diversos autores (donde destaca al profesor y economista Jeffrey Sachs)— para el desarrollo exitoso de un Estado moderno. El libro de Alan Fairlie Reinoso es sin duda un aporte significativo a los estudios sobre el Perú, y una herramienta útil que no debe faltar en la repisa (o en el ordenador) de académicos, estudiantes y tomadores de decisiones.

José Félix Pinto-Bazurco Barandiarán

¹ El Informe Brundtland, titulado *Nuestro Futuro Común*, fue un producto de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.